Bullying, acoso escolar.

Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación.

Miguel Urra Canales

Universidad Santo Tomás (Bogotá, Colombia)
dec.sociologia@usantotomas.edu.co

Palabras claves: Bullying, acoso escolar, roles, prevalencia, propuestas.

Resumen:

A través de más de 100 referencias bibliográficas, de distintos países y en distintos idiomas, este artículo pretende 1) clarificar la definición de bullying y de acoso escolar; 2) abordar los roles que tienen lugar en el mismo (acosado, acosador, grupo de iguales, escuela, familia y sociedad/políticos/medios de comunicación); 3) presentar datos de la prevalencia del acoso escolar en distintos países y en distintos entornos culturales y, por último, 4) ofrecer un resumen de las propuestas de actuación generales en las que parecen coincidir todos los expertos sobre el tema.

Nota del autor:

Este trabajo de investigación fue merecedor del Premio Cuenta Joven CajaEspaña de Investigación Social en su edición del año 2007. Desde entonces, he valorado diversas formas para su publicación que, por cuestión de derechos de autor cedidos a la entidad que otorgó el premio o simplemente por oportunidad, nunca cuajaron. Hoy, gracias a SocArxiv y al Center for Open Science, este artículo ve la luz. Ya han pasado 10 años desde su elaboración, pero creo que todavía tiene puntos de vista interesantes que ofrecer sobre la problemática del bullying y el acoso escolar.

Cómo citar este artículo:

APA

Urra, M. (2017) Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación. *Paper*. Obtenido de *(copie y pegue el link que aparece en su navegador)*. DOI: *(copie y pegue el link que aparece en SocArxiv)*

MLA

Urra, Miguel. "Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación". SocArXiv, 2017. Web.

Chicago

Urra, Miguel. 2017. "Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación". SocArXiv. *(copie y pegue el link que aparece en su navegador)*.

Bullying.

Definition, roles, prevalence and action proposals.

Miguel Urra Canales

Universidad Santo Tomás (Bogotá, Colombia)
dec.sociologia@usantotomas.edu.co

Keywords: Bullying, school bullying, roles, prevalence, proposals.

Abstract:

Through more than 100 bibliographic references, from different countries and in different languages, this article aims to 1) clarify the definition of bullying; 2) address the roles that take place in it (harassed, harasser, peer group, school, family and society / political / media); 3) present data on the prevalence of bullying in different countries and in different cultural environments and, finally, 4) provide a summary of the general action proposals in which all the experts on the subject seem to agree.

Author's note:

This research work was worthy of the Youth Account CajaEspaña Social Research Award in its 2007 edition. Since then, I have evaluated various forms for publication that, as a matter of copyright given to the entity that awarded the prize or simply for opportunity, they never happened. Today, thanks to SocArxiv and the Center for Open Science, this article sees the light. It has already been 10 years since its preparation, but I think it still has interesting points of view to offer on the problem of bullying and bullying.

Cómo citar este artículo:

APA

Urra, M. (2017) Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación. *Paper*. Obtenido de *(copie y pegue el link que aparece en su navegador)*. DOI: *(copie y pegue el link que aparece en SocArxiv)*

MLA

Urra, Miguel. "Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación". SocArxiv, 2017. Web.

Chicago

Urra, Miguel. 2017. "Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación". SocArxiv. *(copie y pegue el link que aparece en su navegador)*.

CONTENIDOS

1.- Justificación y planteamiento.

2.-Definición.

2.1.-Distintos términos.

2.2.- Definición de bullying / mobbing / acoso escolar.

3.-Roles.

3.1.-La víctima

Edad

Género

Perfil sociológico

Perfil psicológico

Perfil físico

Respuesta ante los abusos

Atribución causal.

Perspectivas de futuro

3.2.-El acosador

Edad

Género

Perfil sociológico

Perfil psicológico

Atribución causal.

Sus acciones

Su futuro

3.3.-El grupo de iguales

Formas de actuación

Atribución causal

3.4.-La escuela.

Papel institucional.

El profesorado

3.5.-Familia

3.6.- Sociedad / medios / políticos

4.- Prevalencia. Cifras de acoso escolar en diferentes países.

4.1.- Europa

Noruega
Suecia
Finlandia
Italia
Reino Unido
Países Bajos
Irlanda
Bélgica
Dinamarca
Alemania
Portugal
Francia
España

4.2.- América

Canadá
Estados Unidos
Chile
Brasil
Argentina

4.3.- Asia

Israel
Corea del Sur
Turquía
Japón
Bangladesh
Kuwait
India

4.4.- Oceanía.

Australia

4.5.- África.

Sudáfrica
Zimbabwe
Nigeria

5.- Posibles soluciones, propuestas, experiencias, actuaciones.

5.1.- Tratamiento legal.

5.2.- Tratamiento preventivo.

5.3.- Tratamiento informativo

5.4.- Tratamiento de acción directa

1.- Justificación y planteamiento.

La Constitución Española y la Declaración Universal de los Derechos de los Niños y Niñas recogen el derecho de todos los menores a gozar de un sistema educativo y a desarrollarse como personas en condiciones saludables y de seguridad. El acoso escolar estaría vulnerando al mismo tiempo estos dos derechos fundamentales.

El bullying y el acoso escolar es un problema estructural en todos los sistemas educativos del mundo. En mayor o menor medida, miles de niños y niñas sufren cada día malos tratos, insultos, amenazas, coacciones, golpes y humillaciones. Muchas veces, las investigaciones ponen su foco en un colegio, en una región o en un país pero, al tratarse de un problema de grandes dimensiones y común a todos los sistemas escolares, es necesario abordarlo desde una perspectiva sociológica macro y global. Sin embargo, este meta-análisis no debe alejarnos de cada caso concreto sino, más bien, debe ayudarnos a comprenderlo mejor por lo que, antes de elevar la perspectiva a un nivel general, conviene recordar lo que puede sentir un niño o una niña a nivel particular (Tettner, A. 2005):

*Si mi lonchera hablara,
te contaría qué triste se pone cada vez que tenemos que comer solos en el colegio.
Si mis orejas hablaran,
te dirían qué tormento sienten cuando alguien se burla de mí.
Si mis zapatos hablaran,
te contarían qué rápido corren cuando queremos llegar a un sitio seguro.
Si mis lentes hablaran,
te dirían acerca de todas las cosas que veo y de las que no digo nada.
Si mi reloj hablara,
te diría que cuando llego tarde a clases es porque tengo miedo.
Si mis cuadernos hablaran,
te dirían que mis mejores pensamientos no están allí.
Si mi boleta hablara,
te diría que con tanto dolor no puedo tener mejores notas.
Si tu corazón escuchara cuando el mío le quiere hablar...*

Estas líneas, deberían llegar al corazón del investigador que las esté leyendo e invitarle a tratar de comprender, de manera global y transnacional, este fenómeno. En su momento, en este intento de abordaje macro, se consultaron todos los artículos de texto completo disponibles en inglés o en español en la base de datos EBSCO que trataban el tema y fueron publicados entre los años 2000 y 2007.

2.-Definición.

2.1.-Distintos términos.

Antes incluso de ofrecer una definición sobre el tema que nos ocupa, es importante profundizar brevemente en las distintas formas bajo las que nombramos un mismo fenómeno.

En un estudio realizado en la ciudad de Sevilla, se encuestó a menores y a adultos sobre las palabras que mejor definirían las situaciones de abuso y el resultado fue el siguiente:

Tabla 1: Sinónimos de “bullying” propuestos por escolares y adultos.

Los adultos piensan que el bullying es...	Los escolares piensan que el bullying es...
1.-Rechazo	1.-Maltrato
2.-Meterse con	2.-Abuso
3.-Abuso	3.-Rechazo
4.-Maltrato	4.-Egoísmo
5.-Egoísmo	5.-Meterse con

Fuente: Elaboración propia, con base en Genevat, R.; Del Rey, R. y Ortega, R. (2002)

Como podemos comprobar, los alumnos identifican el “bullying” con maltrato y abuso, mientras que los adultos (progenitores y profesores) hacen más hincapié en el rechazo y el hecho de “meterse con alguien”.

En el ámbito científico, “Bullying”, “acoso escolar” y “mobbing” son tres palabras que los expertos utilizan como sinónimos, y a lo largo de este trabajo las vamos a utilizar como tales pero, si buscamos sus raíces, podemos sacar matices interesantes.

Tabla 2: Definición de los distintos términos

Bullying	Vocablo que proviene de la palabra inglesa “bully”, que significa “matón”. Por lo tanto, su traducción literal, sería la de “matonismo”. Esta definición nos sugiere la existencia de un matón que acosa, quizás obviando el hecho de que la víctima suele ser objeto de exclusión por parte de todo un grupo.
Acoso escolar	La traducción literal de “acoso” al inglés sería harassment. Y el término concreto que se utiliza es el de “peer harassment”, poniendo el acento es que el acoso se realiza “entre iguales”.
Mobbing	“Mob” en inglés significa “multitud”. Por eso el término mobbing haría referencia a un “grupo grande y anónimo de personas que se dedican al asedio”. En España es más utilizado en referencia al acoso laboral.

Fuente: Elaboración propia, con base en Olweus, D. (1998)

Aún con estos pequeños matices, en la práctica, las tres expresiones hacen referencia a un mismo fenómeno, que es el que vamos a tratar de definir a continuación.

2.2.- Definición de bullying / mobbing / acoso escolar.

Es de vital importancia la definición que se ofrezca de un fenómeno tan amplio como el que vamos a tratar, ya que esa definición guiará el análisis del mismo y las soluciones que se puedan plantear.

En primer lugar, convendría preguntar a aquellos que sufren el problema más de cerca, los profesores y los estudiantes. Una encuesta realizada en 51 escuelas del Reino Unido nos indica lo siguiente:

Tabla 3: ¿Qué es el bullying / mobbing / acoso escolar?

El bullying es...	Profesores	Estudiantes*
Abuso físico o verbal	10%	33%
Exclusión social	13%	5%
Diferencia de poder entre el acosado y el acosador	70%	40%
Intención de hacer daño	25%	4%
Atemorizar a la víctima	45%	8%
Continuado en el tiempo	18%	5%

*Edad de los estudiantes, de 11 a 14 años.

Fuente: Naylor, P. et al. (2006)

Por otro lado, las definiciones más significativas que nos ofrecen los expertos son las siguientes:

Tabla 4: Definición de bullying

Olweus (1998)	<i>"Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos"</i>
www.childline.or.uk ¹	<i>"Cuando unos alumnos son malvados con otros o les hacen daño a propósito"</i>
Informe Defensor del Pueblo de Estados Unidos, Farinngton, D. (1998)	<i>"Opresión reiterada, tanto psicológica como física, hacia una persona con menos poder, por parte de otra persona con un poder mayor"</i>
Estado de Colorado (EE.UU.), Christie, K. (2005)	<i>"cualquier expresión oral o escrita, gesto, acto físico o cualquier otra forma que esté dirigida a causar angustia o dolor a uno o más estudiantes"</i>
Roland, E (1989)	<i>"Violencia física o mental, mantenida a lo largo del tiempo por un individuo o un grupo contra otro individuo que no es capaz de defenderse"</i>

Tomando los diferentes aspectos que señalan estas definiciones, podríamos decir que el acoso escolar serían **acciones físicas o psicológicas, con pretensión de hacer daño y repetidas en el tiempo, que se dirigen hacia un alumno indefenso**. La potencia de esta definición radica en que refiere, además de lo que serían propiamente los abusos, la indefensión que sufre la persona acosada, la exclusión y la soledad en la que se siente. También parece una definición acertada, en tanto que no señala explícitamente a un individuo o a un grupo como los causantes del acoso. Como veremos a continuación, alrededor de los casos abuso actúan diversos roles y cada uno cumple su propio papel.

¹ Página web de apoyo a víctimas de acoso escolar del Reino Unido.

3.-Roles.

El acoso escolar no ocurre sólo entre dos personas, un acosador y un acosado. Al contrario, tiene lugar en un juego de roles en los que podríamos identificar, al menos, la víctima, el acosador, el grupo de iguales, la escuela, la familia y el trio formado por la sociedad – políticos - medios de comunicación.

Antes de analizar los distintos roles uno a uno, conviene ver qué peso específico tiene cada uno dentro del acoso escolar. Una aproximación podría ser la siguiente:

Tabla 5: Distribución de papeles

Roles	Varón	Mujer	Total
Neutrales	14.7	31.2	22.5
Mirones, testigos	26.4	22.4	24.5
Agresores	4.4.	1.7	3.1
Víctimas	32.0	33.8	32.9
Agresores-Víctimas	22.6	10.9	17.0
TOTAL (N=5217)	100	100	100

Fuente: Smith, P. Singer, M Hoel, H. y Cooper, C. (2003)

3.1.-La víctima

Una encuesta realizada a profesores y alumnos del Reino Unido nos indica que ambos, a la hora de definir el bullying, hacen referencia a la víctima como una persona a la que se le hace daño físico y psicológico, y que sufre temor porque es amedrentado continuamente (Naylor, P. et.al. 2006). Resulta difícil establecer un único perfil de las víctimas, pero sí que podemos profundizar en ciertas características que suelen reunir las personas que sufren acoso escolar:

Edad

Las encuestas muestran que la edad de más prevalencia del acoso escolar es de 10 a 13 años, es decir, la preadolescencia. Estas mismas encuestas, indican que a los 18 años, los casos de bullying son casi nulos (Eslea, M. y Rees, J. 2001).

Sin embargo, otra serie de estudios, que utilizan técnicas cualitativas además de la encuesta directa a los alumnos, no encuentran diferencias significativas en la incidencia del acoso escolar con respecto a la edad. Es decir, que existirían casos en todas las edades (Johnson, R. et. al. 2002).

Las investigaciones que intentan conciliar las dos visiones anteriormente expuestas, mantienen la edad crítica en los 10-13 años, pero añaden un matiz importante: el autorreporte de bullying (aquellos alumnos que al contestar las encuestas se consideran acosados) disminuye con la edad; mientras que los reportes de profesores o compañeros no se comporta de la misma manera, manteniéndose prácticamente iguales a lo largo de todas las etapas escolares (Salmivalli, C. 2002).

Género

Tanto los chicos como las chicas son víctimas de acoso escolar, e incluso cada vez con formas de agresión más similares. Sin embargo, en este apartado vamos a hacer referencia a otro hecho: los conflictos de género en las víctimas de acoso escolar.

Diversos estudios realizados señalan que los chicos que se desvían de los “códigos de masculinidad” (lloran, muestran debilidad...) son más propensos a sufrir agresiones. Igualmente, se observa que los alumnos y alumnas homosexuales son agredidos con mayor frecuencia. Incluso se llega a dar el triste caso de que el acoso escolar homóforo es más tolerado en términos generales (Phoenix, A. Frosh, S. y Pattman, R. 2003).

Perfil sociológico

Las distintas investigaciones realizadas apuntan que el acoso escolar aparece en todos los estratos sociales.

Por ejemplo, en Sudáfrica (país con una desigualdad de acceso a la educación bastante marcada), un estudio reveló que los casos de acoso escolar aparecían igualmente en escuelas con alumnos mayoritariamente blancos, que en escuelas con alumnos mayoritariamente negros; y el bullying se encontraba tanto en escuelas con alumnos de clases altas, como en escuelas con alumnos de clases menos favorecidas (Eisenberg, M. Neumark-Sztainer, D. y Perry, C. 2003). En este sentido, otras investigaciones sí que ponen de manifiesto que el hecho de pertenecer a una minoría étnica sitúa a los alumnos con más probabilidad de ser agredidos, pero también con más probabilidad de convertirse en agresores (Fleschler, M. Tortolero, S. y Markham, C. 2006).

También, en Finlandia se realizó una gran encuesta sobre acoso escolar, y los resultados indicaban que aparecían casos tanto en las ciudades como en las poblaciones más pequeñas. Esta misma encuesta, sin embargo, sí que concluyó que el hecho de vivir con un sólo progenitor, ya fuese el padre o la madre, aumentaba ligeramente las posibilidades de convertirse en víctima, aunque también las posibilidades de convertirse en agresor (Nordhagen, R., Nielsen, A., Stigum, H. and Köhler, L. 2005).

Perfil psicológico

Una encuesta realizada a profesores y alumnos nos puede mostrar de forma muy básica el perfil psicológico de las víctimas de acoso escolar: personas que parecen atemorizadas, personas que parecen vulnerables y personas tristes (Fox, J. Y Boulton, M. 2005).

Profundizando un poco más, las investigaciones realizadas revelan que los alumnos que sufren acoso escolar valoran más negativamente su estancia en el colegio. Además, también ha quedado demostrado que los alumnos que son víctimas de bullying suelen sacar peores notas que el resto de sus compañeros (Eisenberg, M. Neumark-Sztainer, D. y Perry, C. 2003).

Ya en un nivel más concreto, queda demostrado que las víctimas de acoso escolar sufren más problemas psicológicos que sus compañeros y compañeras, como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 6: Proporción de problemas psicológicos entre víctimas y el común de los alumnos.

Problema	Víctimas	No víctimas	P	R ²
Algún problema psicosomático recurrente	31,5%	19,7%	<0,001	1,6
Descuido en el aspecto	13,6%	4,6%	<0,001	3,0
Ansiedad	12,7%	4,4%	<0,001	2,9
Depresión	6,8%	1,9%	<0,001	3,6
Soledad	14,5%	4,8%	<0,001	3,0
Dependencia	14,2%	5,3%	<0,001	2,8
Pasividad	8,9%	4%	<0,001	2,2
Restless	18,6%	7,4%	<0,001	2,5
Educación especial	15,1%	5,8%	<0,001	2,6

Fuente: Nordhagen, R., Nielsen, A., Stigum, H. and Köhler, L. (2005).

Perfil físico

Las diferentes teorías sobre las “primeras impresiones” otorgan gran importancia al aspecto físico, ya que es nuestra “fachada”, lo que resalta a la vista, lo que primero se ve. En otras palabras, podríamos decir que el aspecto físico es lo que primero nos diferencia del resto de personas que nos rodean y, por desgracia, aquellos alumnos y alumnas que son “diferentes” son blanco de multitud de conductas de acoso. Por ejemplo, estudiantes con sobrepeso, con alguna discapacidad o que utilizan ortodoncia.

En este sentido, se ha encontrado, por ejemplo, una investigación demuestra que los chicos y chicas que llevan gafas o sufren algún trastorno visual presentan mayores tasas de bullying (Honwood, J. Waylen, A. Herrick, D (et. al.) 2005).

Respuesta ante los abusos

Según diversas investigaciones realizadas con muestras amplias y diversas metodologías cuantitativas y cualitativas (Lawrence, G. y Adams, F. 2006; Salmivalli, C. 2002; Mahady, M.; Craig W. y Pepler, D. 2000), podríamos distinguir dos grandes grupos de víctimas. El primero, estaría formado por víctimas con baja agresividad: ante el acoso muestran ansiedad e inseguridad. Ni provocan al acosador ni tratan de resistir las agresiones, normalmente lloran y “se rinden”. El segundo, lo formarían las víctimas con alta agresividad: ante el acoso, muestran oposición y en ocasiones tratan de repeler las agresiones.

Se sabe que el temor, el sentimiento de culpa o de vergüenza lleva a las víctimas a ocultar su situación e intentar adaptarse a ella. Por esto, resultaría importante estudiar la “respuesta práctica” que efectúan las víctimas. Por ejemplo, si denuncian el caso ellos mismos ante los profesores, o confiesen su situación a sus familiares y amigos; y si no lo hacen, se debería averiguar qué factores facilitarían la denuncia de los hechos.

Atribución causal.

Una variable importante a la hora de analizar el acoso escolar es la atribución causal que realizan las víctimas; en otras palabras, por qué creen que están siendo víctimas del acoso.

Tabla 7: Atribución causal de quienes son maltratados.
("Si te han intimidado en alguna ocasión ¿por qué crees que lo hicieron?")

Porque soy el más débil	36,5%
Por molestarme	34,8%
Porque soy diferente a ellos	30,4%
No lo se	30,4%
Por gastarme una broma	9,6%
Porque los provoqué	6,1%
Porque me lo merezco	1,8%

Fuente: Avilés, J.M. (2006)

Como se puede observar, las respuestas son diversas, pero destacan tres grandes grupos: sentirse débil o sentirse diferente, los que piensan que el acoso se produce para molestarles o aquellos que no sabe atribuir una causa. Este último grupo es especialmente dramático, ya que ese "no saber" genera un mayor estrés y frustración en la víctima, que le impide construir pautas de conducta de defensa.

Perspectivas de futuro

Cada caso es distinto, y no se puede generalizar en cuanto a cómo van a evolucionar con el tiempo unas víctimas y otras. Sin embargo, las investigaciones apuntan ciertas tendencias.

Estudios longitudinales muestran que las víctimas de bullying severo en la escuela sufren secuelas durante toda su vida: además de baja autoestima, presentan dificultades para hacer amigos y tener éxito en su vida profesional y social. Como dato significativo, una de estas investigaciones mostraba que un 46% de las personas que sufrieron este acoso severo, se ha planteado alguna vez el suicidio²

Otra serie de estudios longitudinales, realizados desde una perspectiva de género, mostraban que las mujeres que sufrieron bullying, tenían más posibilidades de ser propensas a la depresión cuando eran adultas. De la misma manera, los varones que fueron víctimas de acoso escolar, tuvieron en su etapa adulta más dificultades para establecer relaciones sentimentales (Lawrence, G. y Adams, F. 2006).

Para finalizar este apartado, decir que también se ha encontrado cierta relación entre ser víctima de acoso escolar y luego ser víctima de acoso laboral en la vida profesional adulta (Smith, P. Singer, M Hoel, H. y Cooper, C. 2003).

² Estudio de la organización Kidscape realizado en 1999, citado en Lynch, E. (2004)

3.2.-El acosador

Edad

El agresor puede ser mayor que la víctima, o tener la misma edad. No se han encontrado estudios que muestren acoso escolar de menores a mayores.

Género

En el caso de los agresores varones, sus conductas suelen ir asociadas a “códigos de masculinidad”³. Debido a esto, los estudios tradicionales muestran que los chicos suelen ejercer el acoso de una forma más directa, más física, mientras que las chicas acosarían de una forma más sutil, más psicológica. Por ejemplo, los expertos hacen referencia un aumento del ciberbullying entre las chicas ya que las nuevas tecnologías son perfectas para difundir rumores, grabaciones, mensajes denigratorios... etc (Long, C. 2006).

Sin embargo, las investigaciones más recientes parecen indicar que cada vez las chicas ejercen formas de violencia y agresión más directas⁴.

Perfil sociológico

Algunos estudios han llegado a demostrar que los menores que ejercen acoso escolar sobre sus compañeros, en gran medida provienen de una familia donde también se pueden encontrar agresores. En este sentido, en estudios basados en historias de vida, incluso se han llegado a encontrar tres generaciones de acosadores (Lawrence, G. y Adams, F. 2006).

En cuanto al status social de los agresores, basta decir que encontramos casos de acoso escolar tanto en los colegios más elitistas como en los colegios más humildes.

Perfil psicológico

A la hora de definir psicológicamente a los alumnos y alumnas que acosan a sus iguales, nos encontraríamos con dos perfiles.

Por un lado, algunos estudios han hallado una correlación entre sentir baja autoestima o síntomas depresivos, y terminar convirtiéndose en un agresor (Karstadt, L. y Woods, S. 1999). En una línea similar, otros estudios han llegado a la conclusión de que chicos y chicas que tienen problemas familiares, también terminan siendo agresores (Roland, E. 2002).

Por otro lado, hay estudios que hacen hincapié en que el agresor goza de buena autoestima, e incluso ejerce el liderato de un grupo (Sutton, J. Smith, P. y Swettenham J. 1999; Patterson, G. 2005).

³ “*Is masculinity behind school shootings?*” Usa Today, Mayo 2005.

⁴ “*New technology and girl power change face of bullying*” Education, nº 201, 25 noviembre 2005. Entrevista al Doctor Sally Henry, de la Universidad de Brunel.

Atribución causal.

En primer lugar, es importante observar el autorreporte causal que ofrecen los acosadores, es decir, por qué creen ellos que realizan actos de acoso en la escuela.

Tabla 8: Atribución causal de quienes intimidan.
("Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros/as, ¿por qué lo hiciste?")

Porque me provocaron	64%
Por gastar una broma	33,6%
Por molestar	15,2%
Porque a mí me lo hacen otros/as	12,8%
Porque eran más débiles	4,8%
Porque son diferentes	4%
(gitanos, discapacitados, extranjeros, payos, de otros sitios...)	

Nota: En el caso de agresores que han sido previamente víctimas de acoso, la respuesta mayoritaria, con un 35,3% es "porque a mí me lo hacían otros/as".

Fuente: Avilés, J.M. (2006)

Además de estos datos autoreportados por los acosadores, los expertos describen tres aspectos por los que el acosador realiza sus acciones de bullying (Lawrence, G. y Adams, F. 2006): a) Recibe recompensas materiales: las víctimas le terminan dando su dinero, su almuerzo, sus juguetes...etc. b) recibe recompensas inmateriales: siente poder y una posición superior y c) siente cierta impunidad, ya que suele elegir a aquellos compañeros que no confesarán el abuso ante los profesores.

Otras investigaciones inciden en que la sensación de poder es el principal reforzador del acosador, por eso eligen a víctimas que consideran débiles y sumisas, "dominables" (Patterson, G. 2005).

Sus acciones

La relación más pormenorizada de conductas ejecutadas por los agresores contra las víctimas, nos la ofrece el Informe Cisneros X: llamarle por mote, no hablarle, reírse de él cuando se equivoca, insultarle, acusarle de cosas que no ha dicho o hecho, contar mentiras acerca de él, meterse con él por su forma de ser, burlarse de su apariencia física, no dejarle jugar con el grupo, hacer gestos de burla o desprecio hacia él, chillarle o gritarle, criticarle todo lo que hace, imitarle para burlarse, odiarle sin razón, cambiar el significado de lo que dice, pegarle collejas/puñetazos/patadas, no dejarle hablar, esconderle las cosas, ponerle en ridículo, tenerle manía, meterse con él para hacerle llorar, decir a otros que no estén con él o que no le hablen, meterse con él por su forma de hablar, meterse con él por ser diferente o robar sus cosas (Oñate, A. y Piñuel, I. 2006).

Además de estas conductas, las nuevas tecnologías han abierto un nuevo campo para el acoso, que se conoce como "ciberbullying" (Stover, D. 2006). Este acoso electrónico, se produce a través de mensajes o llamadas desde teléfonos móviles, a través del correo electrónico, a través de chats o servicios de mensajería instantánea, o a través de la difusión de vídeos o fotografías en páginas web. Tres encuestas, realizadas en el año 2006 en Inglaterra y Suecia, hablaban respectivamente de un 6,6%, un 9% y un 5% de alumnos víctimas de algún tipo de acoso a través de medios electrónicos. Además, estas investigaciones demuestran que tanto las víctimas como los agresores cibernéticos suelen ser también víctimas y agresores habituales (Smith, P. 2006). Otra encuesta, realizada en 2003 en Estados Unidos, llegaba a

contabilizar hasta un 42% de menores víctimas de ciberbullying⁵.

Estos estudios, además, ponen de relieve los peligros específicos que supone este nuevo tipo de acoso escolar frente a las formas tradicionales: a) Puede producirse tanto dentro como fuera de la escuela, b) la víctima no puede defenderse, y tampoco puede huir o esconderse, c) los acosadores pueden escudarse en el anonimato y d) la audiencia del ciberacoso es muy amplia (esto toma especial relevancia a la hora de propagar rumores, o mostrar fotografías o videos comprometedores).

Esta forma de agresión debe ser tenida muy en cuenta a la hora de legislar sobre bullying o a la hora de planificar acciones preventivas. Por ejemplo, en Estados Unidos, en el año 2007, cuando Facebook y Twitter apenas daban sus primeros pasos, doce estados ya habían iniciado medidas para tipificar como delito el acoso cibernético.

Su futuro

No se debe generalizar y toda persona tiene derecho a no ser etiquetado por sus conductas escolares. Sin embargo, algunos estudios demuestran que los chicos que son agresores en su etapa escolar, tienen más posibilidades de cometer algún delito cuando sean adultos (Lawrence, G. y Adams, F. 2006).

3.3.-El grupo de iguales

En los apartados anteriores hemos estudiado a la víctima y al agresor. Sin embargo, el maltrato escolar siempre se produce en un contexto, en el seno de un grupo de iguales que, o bien puede tomar partido por el agresor o bien puede defender a la víctima.

Para referirse a este grupo, los distintos artículos utilizan el término inglés “bystander”, que podríamos traducir como “testigo” o, de una manera más coloquial, como “mirón”. El papel que juegan estos “testigos” es fundamental, ya que si participan del acoso provocan la exclusión de la víctima, pero si defienden a la víctima es muy probable que desaparezcan las agresiones.

En vista de la gran importancia del grupo de compañeros, se han realizado multitud de estudios sobre su comportamiento, quedando definidas las tres posiciones que se pueden tomar: el grupo que refuerza el acoso, el grupo que defiende al acosado y el grupo que ignora la situación.

En cuanto al primero, **el grupo que refuerza el acoso**, Se han identificado una serie de características que suelen relacionarse con los alumnos que toman partido por el acosador (Lodge, J. y Frydenberg, E. 2005): Mantienen una amistad con el agresor, tienen baja autoestima, da a sus amigos un bajo apoyo emocional, establece amistades con un alto grado de estrés e insatisfacción, tiene un bajo autocontrol, sus estrategias para afrontar situaciones embarazosas son poco efectivas o expresan menos sentimientos y acciones altruistas. En cuanto a los motivos para apoyar al agresor, encontraríamos los siguientes (Rigby, K y Johnson, B. 2005): Es la opción más segura (no buscar problemas y seguir el juego al más fuerte), admiración hacia el agresor (agredir a un compañero se considera algo divertido) u hostilidad hacia la víctima (“se lo merece”).

Respecto al segundo grupo, **el que defiende al acosado**, se han identificado una serie de características que suelen relacionarse con los alumnos que toman partido por la víctima (Rigby, K y Johnson, B. 2005): Mantienen una amistad con la víctima, sus estrategias para afrontar situaciones difíciles son efectivas, tiene buena autoestima, expresan sentimientos altruistas o da un fuerte soporte emocional en sus relaciones de amistad. Un estudio realizado en Australia preguntaba a cuatrocientos alumnos sobre si defenderían a una víctima de acoso escolar en casos de acoso verbal o físico, y los resultados fueron los siguientes:

⁵ “Ciberbullying” State Legislatures. Junio 2007. pág. 13.

Tabla 9: Actuación ante un caso de acoso verbal (N=400)

	Probablemente intervendría para defender a la víctima	No está seguro/a de lo que haría	Probablemente no intervendría para defender a la víctima
Chicos de primaria	54%	26%	21%
Chicas de primaria	66%	26%	8%
Chicos de secundaria	30%	36%	34%
Chicas de secundaria	39%	40%	21%

Fuente: Rigby, K. y Johnson, B. (2006)

Tabla 10: Actuación ante un caso de acoso físico (N=400)

	Probablemente intervendría para defender a la víctima	No está seguro/a de lo que haría	Probablemente no intervendría para defender a la víctima
Chicos de primaria	41%	37%	22%
Chicas de primaria	53%	32%	15%
Chicos de secundaria	31%	31%	28%
Chicas de secundaria	33%	42%	25%

Fuente: Rigby, K y Johnson, B. (2006)

En cuanto a los motivos para ayudar a la víctima, encontraríamos los siguientes (Rigby, K. y Johnson, B. 2006): Juicio moral negativo sobre la agresión (no está bien abusar de otros), identificación con la víctima (bien por haber sufrido agresiones anteriormente, bien por solidaridad con la víctima, o bien porque “no me gustaría verme en la misma situación”), reciprocidad (si le ayudo, ganaré un nuevo amigo) o autorealización (sentirse feliz por haber ayudado a otros, sentirse buena persona).

En España, el Informe Sobre Violencia Escolar, elaborado en 1999 por el Defensor del Pueblo, preguntaba a los alumnos y alumnas: “¿Tú qué haces cuando se meten continuamente con un compañero o compañera?” Y las respuestas fueron las siguientes:

Tabla 11: Actitudes de los alumnos y alumnas españoles ante un caso de acoso escolar.

Ayudan a la víctima, si tienen amistad con ella	44%
Ayudan a la víctima, aunque no tengan amistad con ella.	32,6%
Informan a algún adulto	10%
No hacen nada	18,5%
No hacen nada, pero piensan que se debería hacer algo	14%
Se meten con la víctima	1,5%

Fuente: Informe Sobre Violencia Escolar. Defensor del Pueblo. 1999.

Por último, Se han identificado una serie de características que suelen relacionarse con los alumnos que ignoran las situaciones de acoso (Lodge, J. y Frydenberg, E. 2005): Tienen un alto autocontrol, no suele

conocer a las personas agredidas y cuando observan situaciones de maltrato, luego refieren sentimientos de tristeza, disgusto, enfado, culpabilidad, confusión y “no saber que hacer”.

En cuanto a los motivos para ignorar la situación, encontraríamos los siguientes (Rigby, K. y Johnson, B. 2005): No lo consideran su problema, miedo a las consecuencias (tanto a ser agredidos directamente, como a ser rechazado por el grupo), responsabilizar a la víctima (“debe aprender a defenderse” o “algo habrá hecho”), consideran que su intervención sólo empeoraría las cosas (“si no le prestamos atención, el agresor parará”) e incluso hay quienes manifiestan que disfrutan con el espectáculo, disfrutan siendo espectadores.

Atribución causal

En puntos anteriores, se ha abordado la atribución causal de víctimas y agresores, pero también es importante conocer el punto de vista del grupo de iguales.

Tabla 12: Atribución causal de quienes contemplan el maltrato.
 (“Por qué crees que algunos/as chicos/as intimidan a otros/as?”)

Por molestar	61,7%
Porque son más fuertes	30,6%
Por gastar una broma	25,1%
Porque se meten con ellos, les provocan	21,3%

Fuente: Avilés, J.M. (2006)

Como se puede observar, una cuarta parte de los estudiantes ven el acoso escolar una broma o un juego. Sin embargo, el 92% identifica unas causas relacionadas con el ánimo de causar daño (molestar y uso de la fuerza)

3.4.-La escuela⁶.

Papel institucional.

La escuela es el lugar donde se manifiestan las conductas de acoso. Por un lado, los colegios e institutos son el escenario físico donde se produce el bullying y, por otro lado, su organización interna juega un papel activo en las dinámicas de abuso. De esta manera, podríamos hablar de la escuela como escenario de los abusos y de la escuela como agente activo de los abusos.

En cuanto a la escuela como escenario, se podrían enumerar los lugares más comunes donde se producen los abusos:

- Trayectos de ida y vuelta a la escuela. Tanto los que se realizan andando, como los que se realizan en el autobús escolar.
- Comedor.
- Patio de recreo.
- El mismo aula.

⁶ Al hablar de escuela, lo hacemos como institución. Es decir que, a efectos de este estudio, cuando hablamos de “escuela” lo hacemos en referencia tanto a los colegios de educación primaria, como a los institutos de educación secundaria.

- Los baños.
- Los vestuarios.
- Los pasillos.
- Las pistas deportivas, el gimnasio o la piscina.
- Los aparcamientos de los institutos.
- Las calles cercanas a la escuela (sobre todo a las horas de salida o de entrada a las clases).

Respecto a la escuela como agente activo, es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

- **Dirección de la escuela:** los directores marcan las directrices a seguir en sus centros en todos los aspectos, y también en los relativos al acoso escolar. La Dirección del centro puede optar por formar a los profesores sobre el bullying, formar grupos de trabajo sobre el clima escolar, disponer que se preste especial atención a los alumnos que puedan sufrir alguna agresión... etc. (Charach, A., Pepler, D., y Ziegler, S. 1995)
- **Relación entre los estudiantes y el equipo profesional del colegio:** está demostrado que se dan menos casos de bullying en aquellos centros en los que existe una relación cercana y de cooperación entre los profesionales y los alumnos. También resulta muy importante el hecho de que el personal del centro no ofrezca a los alumnos modelos violentos (Olweus, D. 1987).
- **Políticas antibullying que se adopten:** lógicamente, si la escuela toma partido por una serie de políticas antibullying, el acoso tenderá a disminuir.
- **Supervisión de los espacios donde se suelen producir los abusos:** anteriormente, hemos citado aquellos espacios en los que se suelen producir las agresiones. Las investigaciones demuestran que la supervisión de estos espacios por parte de un adulto, reduce considerablemente las tasas de acoso. Además, si el personal que vigila estos espacios ha recibido formación específica sobre bullying y resolución de conflictos, las tasas disminuyen mucho más (Murphy, H.A., Hutchinson, J.M., and Bailey, J.S. 1983).
- **Organización general del centro:** por último, debemos hacer mención a la forma global en la que se organiza la escuela, a los objetivos que se marca. Si las políticas globales del centro apuestan por la convivencia, el respeto y la intercooperación en el aprendizaje, será más difícil que aparezcan situaciones de acoso escolar. Si, por el contrario, el centro sigue principios muy competitivos, o prima el individualismo, es más fácil que aparezcan conductas agresivas.

El profesorado (Yoon, J. y Kerber, K. 2003)

Todos los estudios coinciden en subrayar la gran importancia que tiene el papel de los profesores y profesoras en los casos de acoso escolar. Ante una agresión, el papel del profesorado puede jugarse de diferentes maneras, que influyen positiva o negativamente tanto en la víctima como en el agresor:

- No intervención. Ignorar los hechos.
- Dejar que los implicados solucionen el problema entre ellos, por ejemplo disculpándose el agresor.
- Discutir el problema con el resto de la clase.
- Tomar medidas contra el agresor, imponiéndole un castigo.
- Informar a la dirección del centro y a los padres de los implicados.

El 85% del profesorado afirma intervenir en los casos de acoso escolar. Sin embargo, las percepciones de los alumnos y alumnas no son tan optimistas, y rebajan ese porcentaje a tan solo un 35%. Esto puede deberse a algo que apuntan diversas investigaciones realizadas: los profesores y profesoras suelen intervenir y prestar más atención en los casos de acoso físico o verbal, ya que son acciones más directas, pero no actúan tan a menudo en los casos de exclusión social.

3.5.-Familia

Diversos estudios (Smokowski, P. y Kopasz, K.H. 2007; Rodkin, P. y Hodges, E. 2003) indagan sobre el papel de las familias de los estudiantes víctimas del acoso, pero también sobre las familias de los agresores.

En cuanto a las familias de las víctimas, parece que presentan una tendencia hacia la sobreprotección de sus hijos e hijas. Por un lado, la sobreprotección puede ser un factor de riesgo para ser víctima de acoso escolar; ya que un menor sobreprotegido dispondrá de menos herramientas para hacer frente y evitar el acoso. Por otro lado, las víctimas de bullying también presentan cierta sobreprotección familiar una vez que se pone fin a la situación de acoso, ya que los progenitores apoyarán a sus hijos por todos los medios para que no se vuelvan a repetir los abusos. Así pues, un exceso de protección familiar puede ser al mismo tiempo causa y consecuencia del bullying.

En cuanto a las familias de los agresores, los estudios parecen apuntar que quizás no presten la debida atención a sus hijos. Este hecho, muchas veces no tiene que ver con la falta de cuidados, sino con un estilo de relación demasiado permisivo. Por ejemplo, cuando se enteran de los abusos que cometen sus hijos, lo consideran “cosas de niños” e incluso, en el caso de los hijos varones, pueden verlo como algo normal. Los estudios realizados, también apuntan que los agresores suelen aprender en casa que la violencia puede resultar útil en algunas ocasiones.

3.6.- Sociedad / medios / políticos

La escuela no es un ente separado de la sociedad, sino que representa y refleja a la sociedad misma. Esta afirmación tiene una gran relación con los casos de acoso escolar ya que, en el fondo, las víctimas del bullying son muchas veces marcadas socialmente. Por ejemplo, en una sociedad homófoba y hostil a la inmigración, no es de extrañar que los alumnos inmigrantes y los alumnos homosexuales sean excluidos también por sus compañeros de escuela.

Por otra parte, además de la tolerancia hacia la diferencia, la sociedad manifiesta más o menos tolerancia a los casos de bullying. Al estudiar la prevalencia por países, encontraremos algunos donde el acoso escolar incluso se considera beneficioso para el desarrollo de los menores. Esta tolerancia o intolerancia social ante el acoso escolar se refleja fielmente en los medios de comunicación.

Un estudio de la prensa española (Márquez, M. y Jáuregui, I. 2005) nos mostraría cuatro actitudes significativas:

- **Discurso político de negación del conflicto.** Ejemplos: “el consejero niega que haya violencia en las aulas y habla de conflictos disciplinarios” o ante un caso de acoso afirmar que “se trata de un conato de agresión y de un caso aislado”.
- **Discurso reivindicativo de los profesores.** Más medios, más apoyos, más formación, creación de órganos especializados... etc.
- **Discurso comprometido de los especialistas.**
- **Ausencia de los alumnos.** Tabú y silencio por parte del grupo de iguales.

Por último, señalar la gran importancia que tiene la implicación de la clase política en la lucha contra el acoso escolar. Como veremos al estudiar la situación de algunos países, hasta que no se produce un hecho grave, el suicidio de una víctima o el asesinato de un agresor, no se dedica al bullying la atención necesaria.

4.- Prevalencia. Cifras de acoso escolar en diferentes países.

4.1.- Europa

Noruega

Un estudio transnacional, mostraba los siguientes datos para Noruega:

Tabla 13: Prevalencia del bullying Noruega.

	SEXO		EDAD					
	TOTAL	Chicas	Chicos	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años
% de alumnos víctimas de acoso escolar	10,0	9,1	11,1	12,4	11,9	9,5	10,0	(n.d)

Fuente: McLaughlin, C.; Arnold, R. y Boyd, E. (2005).

Suecia

Según un reciente estudio de UNICEF, alrededor del 15% de los escolares suecos sufriría conductas de acoso escolar (UNICEF, 2007).

Finlandia (Serrano, A. 2006)

En Finlandia, al igual que en el resto de los países nórdicos, se vienen realizando estudios sobre el acoso escolar desde la década de los setenta y, a partir de 1990, se lleva a cabo una encuesta nacional, que se repite cada cuatro años. En la encuesta de 1990, se contabilizaron un 7,6% de alumnos agredidos, pero en 1998 este porcentaje había descendido drásticamente hasta el 1,4%. En el año 2002, con una muestra de 57.385 estudiantes de entre 14 y 17 años de edad, los resultados fueron los siguientes:

- ⇒ Un 5% de los chicos y un 4% de las chicas de 14 años habían sido intimidados por lo menos una vez a la semana.
- ⇒ Para ambos sexos, los porcentajes descendían a un 3% en los 15 años y a un 1% en los 16.

Italia

Un estudio llevado a cabo en 1997, en cinco ciudades del Norte, Centro, y Sur del país, revela los siguientes datos sobre alumnos de 11 a 14 años de edad:

Tabla 14: Prevalencia del acoso escolar en Italia.

	Chicos	Chicas	TOTAL
Han sido víctimas de acoso escolar alguna o más veces.	25%	27,8%	26,4%
Son víctimas de acoso escolar una vez a la	10,2%	8,7%	9,5%

BULLYING. ACOSO ESCOLAR.
DEFINICIÓN, ROLES, PREVALENCIA Y PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

semana o más.			
Han sido agresores, alguna o más veces.	23,4%	16,4%	20%
Son agresores una vez a la semana, o más.	10,6%	5,3%	8,1%

Fuente: Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. Noviembre 1999.

Reino Unido

En octubre de 1997, el suicidio de una escolar en Londres a causa del acoso al que era sometida, encendió todas las alarmas, y se comenzaron a tomar las primeras medidas anti-bullying.

Un estudio realizado en el año 2002 con una muestra de 416 estudiantes, arroja los siguientes resultados:

Tabla 15: Prevalencia del acoso escolar en el Reino Unido.

	Nunca	Algunas veces	Muchas veces
Me llaman por mote	22,1%	59,9%	17%
Se burlan de mí de manera hiriente	27%	60,8%	11,1%
Mienten sobre mí	32%	51%	16,1%
Me pegan y golpean	48,6%	40,9%	9,9%
Me excluyen, me ignoran	52,2%	40,6%	6,3%
Me amenazan	63,9%	27,2%	7,7%

Fuente: McLaughlin, C.; Arnold, R. y Boyd, E. (2005).

Una encuesta realizada en 2006 a nivel nacional, ofrece los siguientes datos:

Tabla 16: Prevalencia del bullying en el Reino Unido.

	SEXO			EDAD				
	TOTAL	Chicas	Chicos	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años
% de alumnos víctimas de acoso escolar	12,2	11,8	12,7	18,7	13,1	12,1	10,5	7,6

Fuente: Smith, P. (2006)

Países Bajos

En el año 2000, los datos sobre acoso escolar en los Países Bajos eran los siguientes:

Tabla 17: Prevalencia del bullying en los Países Bajos.

	SEXO			EDAD				
	TOTAL	Chicas	Chicos	10 años	11 años	12 años	13 años	14 años
% de alumnos víctimas de acoso escolar	13,9	13,1	14,8	14,7	16,6	14,2	10,3	7,1

Fuente: Smith, P. (2006)

Irlanda

Un estudio a gran escala, realizado en 1999 mostraba el siguiente panorama⁷:

- Un 5% del alumnado de primaria y un 2% del alumnado de secundaria afirmó haber sido acosado al menos una vez por semana.
- La edad donde se registraron más agresiones fue de 13-14 años.
- El 50% de los estudiantes encuestados afirmaron que se unirían para acosar a otro compañero “si este les caía mal”.
- Al preguntar a los alumnos si denunciarían ante los profesores un caso de acoso, se comprobó que esta posibilidad descendía notablemente según aumentaba la edad del alumno.

Bélgica

No se ha llevado ningún estudio a nivel nacional debido a las diferencias entre el sistema educativo flamenco y el sistema educativo valón. De esta manera, un estudio realizado en 2003 entre 2900 estudiantes valones, obtuvo los siguientes resultados (Serrano, A. 2006:44-45):

- El 65,8% del alumnado era víctima de burlas.
- El 34% del alumnado era víctima de rumores.
- El 29% del alumnado era víctima de violencia física.
- El 6,4% del alumnado declaraba haber sido víctima de acoso sexual.
- El 3,5% del alumnado declaraba haber sido amenazado con armas.

Dinamarca

En 1998, una encuesta realizada a 5200 alumnos, mostraba que un 25% de los mismos afirmaban haber sido víctimas de acoso escolar (Monclús, A. y Saban, C. 2006:24).

Alemania

A finales de la década de los 80, se creó la Comisión Gubernamental Independiente para la Prevención y Control de la Violencia que, entre sus numerosos campos de estudio, incluía la violencia escolar. Desde entonces, se han realizado diversos estudios en los diferentes Länder, que arrojan los siguientes datos⁸:

- El 5,8% de las chicas declaran haber sufrido acoso escolar, frente a un 3,7% de los chicos.
- La franja de edad más violenta es la de los 13-15 años.

Portugal

El primer estudio sobre bullying se llevó a cabo en la ciudad de Braga y su extrarradio, en el año 1997, con una muestra de 6.100 alumnos. Los resultados fueron los siguientes⁹:

- La violencia física directa era la más frecuente en primaria, tanto para chicos como para chicas.
- Todos los tipos de maltrato decrecían con la edad.
- Las chicas tendían a utilizar un tipo de maltrato más indirecto que el de los chicos.

Tabla 18: Prevalencia del acoso escolar en Portugal

	Chicos	Chicas	TOTAL
Fueron víctimas (tres o más veces en el trimestre)	24,2%	18,7%	21,6%
Fueron agresores (tres o más veces en el trimestre)	20,5%	9,6%	15,4%

Fuente: Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. Noviembre 1999.

⁷ Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. Noviembre 1999.

⁸ Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. Noviembre 1999.

⁹ Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. Noviembre 1999.

Francia (Serrano, A. 2006:46)

En 1993, el Ministerio del Interior francés detectó 771 agresiones graves contra escolares. Desde entonces, se han venido llevando a cabo estudios anuales y, por ejemplo, el realizado en 1999 recogía 240.000 incidentes violentos en los institutos, de los cuales un 2,6% eran considerados como graves.

Una encuesta nacional, llevada a cabo en 2001, hablaba de un 71,6% de alumnos víctima de violencia verbal, un 24,6% víctima de violencia física, un 23,6% víctima de actos xenófobos, un 50,3% víctima de robos, y un 8% víctima de extorsión.

España

En España, en 1999 el Defensor del Pueblo elaboró un detallado informe sobre la violencia escolar. Sin embargo, el 21 de septiembre de 2004 se suicidaba Jokin, un joven vasco de 14 años, víctima de un acoso escolar brutal, y es este triste caso el que hace que se tomen las primeras medidas sobre el tema del bullying.

El Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia realizó una encuesta en 2005, y cifraba en un 14,5% el porcentaje de escolares víctimas del bullying (Serrano, A. 2006:37).

En 2006, se presentó el estudio “Cisneros X”, que señalaba que un 17,7% de los alumnos y alumnas entrevistados había sufrido cinco o más comportamientos de acoso y violencia escolar (Oñate, A. y Piñuel, I. 2006).

4.2.- América

Canadá

Una encuesta nacional de 1997 (Pepler, D.J., 2007), con una muestra de 4.743 estudiantes, indica que un 6% de los alumnos y alumnas han agredido a sus compañeros más de una vez en las seis semanas anteriores a la realización del estudio. En cuanto a las víctimas, suman un 15% del total del total de estudiantes encuestados.

Este estudio hace referencia a la frecuencia con que se producen las conductas de acoso: una vez cada siete minutos en el patio de recreo y una vez cada veinticinco minutos en el aula.

Estados Unidos

En el año 2005, una encuesta realizada a 1.083 alumnos de siete estados, con una edad comprendida entre los 9 y los 13 años, mostraba los siguientes datos:

Tabla 19: ¿Con qué frecuencia eres acosado? (EE.UU.)

	TOTAL	Chicos	Chicas
Cada día	8,3%	11%	5,5%
Cada semana, pero no cada día.	6,6%	3,9%	6,2%
De vez en cuando, pero no cada semana	33%	32,5%	33,5%
Nunca	52,1%	49,6%	54,8%

Fuente: Brown, S.; Birch, D. y Kancherla, V. (2005)

Tabla 20: ¿Con qué frecuencia sientes miedo a la hora de ir al colegio, por culpa del bullying? (EE.UU.)

	TOTAL	Chicos	Chicas
Cada día	4,5%	5,4%	3,4%
Cada semana, pero no cada día.	2,1%	1,2%	3,1%
De vez en cuando, pero no cada semana	7,6%	4,9%	10,5%
Nunca	85,5%	88,5%	82,8%

Fuente: Brown, S.; Birch, D. y Kancherla, V. (2005)

Tabla 21: ¿Con qué frecuencia acosas a tus compañeros? (EE.UU)

	TOTAL	Chicos	Chicas
Cada día	14,7%	16,6%	12,7%
Cada semana, pero no cada día.	5,3%	6,1%	4,4%
De vez en cuando, pero no cada semana	21,5%	22,2%	20,7%
Nunca	58,5%	55,1%	62,2%

Fuente: Brown, S.; Birch, D. y Kancherla, V. (2005)

En ese mismo año de 2005, la Encuesta Nacional Sobre el Clima Escolar revelaba que un 65% de los alumnos y alumnas homosexuales habían sido víctimas de acoso escolar (Harris, L. y O'Hanlon 2006).

Las investigaciones más recientes, no hacen sino aumentar la tasa de acoso a un 90% de los alumnos, una cifra realmente alarmante (Mozes, A. 2007).

Chile

En noviembre de 2006, los medios de comunicación chilenos recogían la noticia del suicidio de Pamela Pizarro, estudiante de 13 años de edad. Sus compañeras de clase la acosaban de manera brutal, y consumó su suicidio mientras chateaba con algunas de ellas y recibía mensajes amenazantes. Los padres de Pamela, incluso comprobaron que momentos después de la muerte de su hija, esta recibió dos correos electrónicos que decían: *"Por fin te decidiste a hacerlo"* y *"qué bueno que ya no estás en este mundo, maldita"* (Lobo, A. y Salas, J. 2006). A las pocas semanas de este suceso, se presentó ante el Congreso una propuesta para comenzar una campaña nacional contra el maltrato escolar.

Antes de este triste suceso, un estudio nacional, realizado en 2003, arrojaba los siguientes resultados:

Tabla 22: Prevalencia del bullying en Chile

	Han sido víctimas de acoso escolar	Frecuencia con la que han sido víctimas del acoso.
Alumnos entre 7 y 10 años N= 2.150	32,4%	De 1 a 10 veces: 86,8% De 11 a 90 veces: 11,4% Más de 90 veces: 1,8%
Alumnos de 11 a 18 años N= 1.114	29,3%	n.d.

Fuente: Estudios *"Victimización infantil"* y *"Victimización en jóvenes"*, realizados en 2003 por Adimark y la Fundación Paz Ciudadana.

Brasil

La UNESCO realizó un estudio en las ciudades de Brasilia, Fortaleza, Curitiba, Río de Janeiro y Sao Paulo, y demostró que aproximadamente un 60% de los jóvenes de entre 14 y 19 años habían sufrido algún tipo de violencia en la escuela (Del Picchia, R.M. y Kühn, K. 2007).

Otro estudio, realizado por el Observatorio de la Infancia, muestra que el 40,5% de los 5.785 alumnos encuestados se ha visto envuelto en agresiones dentro de la escuela (ABRAPIA, 2007).

Argentina (Revista Veintitres, 2007)

En Argentina, no se habla de “acosar”, sino de “bulear” (adaptación del término bullying).

Los principales grupos agredidos son: alumnos/as con sobrepeso, que llevan gafas y que son de corta estatura.

Las últimas cifras apuntan que 240.000 adolescentes sufren acoso escolar. De éstos, un 9% sufre lesiones severas, un 17% faltaría a las clases para evitar el acoso y un 6% habría pensado alguna vez en el suicidio. Como podemos comprobar, se trata de un problema de gran magnitud.

El caso mediático que hizo saltar las alarmas tuvo lugar en el año 2000, cuando Javier Romero, de 19 años, cansado de que sus compañeros le apodasen “Pantriste” en relación a un personaje de dibujos animados, disparó contra dos de ellos, matando a uno.

4.3.- Asia

Israel

Una encuesta realizada en Israel, entre 921 alumnos de 12 a 15 años, tanto judíos como musulmanes, mostraba los siguientes resultados:

Tabla 23: Porcentaje de alumnos que han sido víctimas de acoso en Israel

	Acoso físico	Acoso verbal	Acoso relacional
TOTAL	4,6%	9,2%	6,8%
Chicos	6%	10,3%	4,5%
Chicas	3,2%	8,1%	9,1%

Fuente: Wolke, D. y Samara, M. (2004)

Estos porcentajes no son tan altos como en otros países, pero la preocupación de las autoridades israelíes reside en la pasividad de los compañeros ante las situaciones de abuso: Aunque aquellos que apoyan a los agresores son una minoría, lo normal es que los alumnos ignoren las situaciones de acoso que viven en sus aulas, sobre todo los estudiantes de secundaria (Rolider, A. y Ochayon, M. 2005).

Corea del Sur

Una encuesta realizada a 1.759 estudiantes de institutos de Seúl y Anyang mostraba lo siguiente (Shin Kim, Y.; Yun-Joo Koh y Leventhel, B. 2005):

- Un 14% de los encuestado había sido víctima de acoso escolar, un 17% había sido agresor, y un 9% había sido al mismo tiempo agredido y agresor.
- Un 26% de las víctimas de bullying había pensado en el suicidio en los seis meses anteriores a la realización de la encuesta, mientras este porcentaje aumentaba hasta el 35,7% de los que habían sido víctimas y agresores al mismo tiempo.

Turquía

Una encuesta realizada en 2004 a alumnos del equivalente a 4º de la ESO y Bachillerato (entre los 15 y los 18 años), arrojaba los siguientes datos:

Tabla 24: Datos sobre acoso escolar en Turquía

Se habían peleado en los últimos 12 meses	42%
Recibieron heridas en peleas en los últimos 12 meses	7%
Fueron víctimas de bullying en el último trimestre	30%
Ejercieron bullying sobre otros durante el último trimestre	19%
Introdujeron un arma en el recinto del colegio	8%

Fuente: Falikasifoglu, M (et. al) (2004)

Japón

En Japón no se utiliza el término bullying, sino que el acoso escolar es denominado “*ljime*”.

El Ministerio de Educación de Japón define el *ljime* como “*una forma particular de agresión, física o psicológica, que es llevada a cabo unilateral y continuamente contra alguien más débil que el agresor, con ánimo de causar daño*”. Esta definición es muy similar a las que se manejan en Europa y Estados Unidos, pero el *ljime* tiene una característica muy peculiar: los estudios apuntan a que es consecuencia directa del sistema escolar japonés, que intenta mantener a toda costa la uniformidad, siendo hostil a aquellos que se muestran diferentes (Tamaki, M. 2006). Tuve la oportunidad de comprobar este extremo en un viaje que realicé a Tokio, y donde aprendí un refrán popular sobre el sistema educativo japonés: “si una tabla sobresale de la tapia, golpéala con el martillo hasta que quede a la altura de las demás”.

Esta cierta “institucionalización” del *ljime* hace que tenga dos características propias, diferentes a las del resto de los países (Taki, M. 2001):

- La mayoría de las agresiones tienen lugar dentro del aula, y no en el patio de recreo, en el comedor o en los trayectos hacia la escuela.
- Que un alumno mayor abuse de otro de menor edad no suele ser común. La mayoría de las agresiones tienen lugar entre chicos y chicas de la misma edad.

El *ljime* provocó la atención de los medios de comunicación y la sociedad japonesa tras el caso del alumno Kiyoteru Okochi, de 13 años de edad, que se suicidó en 1995, tras dejar una carta donde relataba el acoso continuo al que era sometido. A partir de este año, los datos son los siguientes¹⁰:

- En el curso escolar 1996-1997, se registraron 51.544 casos de *ljime* en los 13.693 colegios públicos existentes.
- Se calcula que son sometidos a *ljime* un 27% de los alumnos de primaria y un 36% de los alumnos de educación secundaria.
- En 1996 fueron detenidos 426 alumnos acusados de *ljime*.

En conclusión, podríamos afirmar que el acoso escolar es un problema estructural del sistema educativo japonés.

Bangladesh

La tasa de acoso escolar en este país se sitúa en el 11% (Ahmed, E. y Braithwaite, V. 2006).

¹⁰ “*Ljime*” <http://www.bookmice.net/darkchilde/japan/ljime.html>

Kuwait

Las principales causas de acoso en Kuwait parecen ser la apariencia física y el estatus social. Sin embargo, no se dispone de más datos, y esto es debido a que el bullying “se oculta”: los alumnos y alumnas viven el acoso en silencio, y los colegios son reacios a realizar estudios (Chidi, E. 2007).

India

Un estudio a nivel nacional, realizado en 2004, mostraba que un 7% de los alumnos eran agresores, un 9% víctimas y un 6% víctimas y agresores al mismo tiempo. Durante el análisis de los datos de la encuesta, se llegó a la conclusión que en cada aula existía un 3-4% de alumnos que eran sistemáticamente agredidos. En las zonas más industrializadas del país, como Hyderabad, que es la capital tecnológica de la India, se constata un aumento del acoso a través de internet y el teléfono móvil (Sehgal, M. 2004).

Otra encuesta más reciente, realizada en 2006 entre 500 escolares de 8 a 12 años de edad de la ciudad de Bombay, mostraba que un 31,4% habían sido víctimas de acoso escolar. Este porcentaje se disparaba a un 36,2% en el caso de los varones, y bajaba hasta un 28,5% en las mujeres. Las agresiones psicológicas son más comunes que las físicas pero, aun así, un 5% de los encuestados habían sufrido daños físicos (Kshirsagar, V.Y.; Agarwal, R. y Bavdekar, S. 2007).

En la India, todavía se considera el ser víctima de acoso escolar como parte de un proceso madurativo, y quizás no se preste la debida atención al bullying como problema estructural (Maganti, S. 2004).

4.4.- Oceanía.

Australia

La primera gran encuesta realizada por el Gobierno Australiano se realizó en 1994, entre 39.000 estudiantes de 7 a 17 años. El resultado final mostraba que un 19% de los alumnos había sufrido acoso escolar (Rigby, K y Johnson, B. 2005).

Una encuesta más reciente, del año 2006, arroja peores datos (Rigby, K y Johnson, B. 2006):

- En primaria, un 26% de los chicos y un 21% de las chicas sufrieron acoso escolar.
- En secundaria, un 30,6% de los chicos y un 20% de las chicas sufrieron acoso escolar.

4.5.- África.

Sudáfrica

La tasa de acoso en la escuela era de un 38% en 1990 (Richter, L.; Palmary, L. y De Wet, T. 2000).

Una investigación más reciente, realizada en 2004, muestra los siguiente resultados (Greeff, P. 2004):

- Un 61,1% de los chicos y un 51,7% de las chicas habían sido víctimas de algún tipo de acoso.
- Un 13% de los encuestados declaró ser víctima de abusos varias veces a la semana.
- Las tasas de acoso tienden a disminuir en los cursos superiores, pero son similares para distintos grupos étnicos.

Zimbabwe

Un estudio realizado en 1994, reflejaba que un 16% de los alumnos habían sido víctimas de acoso escolar. Un 18% eran agredidos al menos una vez a la semana. Al tratarse, en muchos casos, de escuelas que cuentan con internado, el lugar más frecuente de los abusos eran los dormitorios (Zindi, F. 1994).

De un tiempo a esta parte, las autoridades educativas de Zimbabwe se están planteando la puesta en marcha de políticas anti-bullying. Por ejemplo, quieren acabar con los “ritos de iniciación” que se

producen en el paso de la escuela al instituto, y que consisten en hirientes novatadas¹¹.

Nigeria

Un estudio realizado recientemente, en escuelas públicas y privadas de Benin City, con 300 alumnos de 12 a 15 años, muestra las siguientes conclusiones (Egbochuku, E.O. 2007):

- Un 62% de los encuestados declaró haber sido víctima de un acoso moderado, y un 5% declaró haber sido víctima de un acoso severo.
- Un 81% de las chicas fueron víctimas de acoso escolar, por un 68% de los chicos.
- Un 77% de los chicos reconoció haber participado alguna vez en el acoso escolar como agresor, por un 62% de las chicas.
- La gran mayoría de los abusos, un 74%, son cometidos por alumnos de cursos superiores al de la víctima.

¹¹ “*Bullying in Schools Unacceptable*”, The Herald (Harare), 14 junio 2007.
[on line] <<<http://allafrica.com/stories/printable/200706140759.html>>> [consulta 7 julio 2007]

5.- Posibles soluciones, propuestas, experiencias, actuaciones.

Gran cantidad de adultos que fueron víctimas de abusos, relata ahora que siente amargura y enfado por no haber recibido ninguna ayuda, o que las ayudas que le prestaron no sirvieron para nada e incluso, en el peor de los casos, empeoraron la situación (Lynch, E. 2004). Por este motivo, la lucha contra el bullying debe ser objeto de reflexión.

A continuación, no haremos referencia al tratamiento clínico de víctimas y agresores, sino a aquellas actuaciones que afectan a la globalidad del fenómeno, centrándonos en cuatro grandes áreas: la legislación, la prevención, la información, y la acción directa.

5.1.- Tratamiento legal.

En Estados Unidos, quince estados cuentan con leyes específicas sobre el acoso escolar. Todas estas leyes fueron aprobadas entre los años 2001 y 2002, y tratan de atajar el problema del bullying que, como hemos visto en apartados anteriores, es una auténtica epidemia en la escuela estadounidense. Todas las disposiciones legales aprobadas tienen una serie de principios rectores en común, que son los siguientes (Furlong, M.; Morrison, G. y Greif, J. 2003):

- Promueven la puesta en marcha de políticas, estrategias y programas de prevención.
- Apuestan por la formación en materia de acoso escolar del personal de los centros educativos, tanto el docente, como el no docente.
- Disponen medidas para favorecer que los alumnos notifiquen los casos de acoso a las autoridades educativas.
- Disponen medidas de protección para las víctimas.
- Promueven el intercambio de información entre el personal de los centros educativos y los alumnos.

Como recomendaciones a la hora de redactar una legislación antibullying, podemos citar las siguientes (Limber, S. y Small, M. 2003):

- Incluir una definición clara y precisa de lo que es el bullying.
- Obligar a las instituciones educativas a adoptar políticas anti-bullying a un nivel macro, meso y micro.
- No centrarse exclusivamente en el fomento de las denuncias por parte de los estudiantes, ya que la prevención muchas veces resulta más sencilla y aporta mejores resultados.
- No aplicar políticas de tolerancia cero contra los agresores pues, como hemos estudiado en su apartado correspondiente, las personas que acosan también sufren una serie de problemas que hay que abordar de manera amplia y no únicamente con sanciones.
- Incluir los medios presupuestarios suficientes para la puesta en práctica de las políticas anti-bullying, no sólo a corto, sino también a medio y largo plazo.

Además de la normativa vigente, en el tratamiento legal del acoso escolar no debemos olvidar la gran importancia que tiene la jurisprudencia. Las sentencias judiciales que se dictan en casos de bullying dan o quitan importancia a este fenómeno, y pueden remarcar o no la responsabilidad de los poderes públicos a la hora de crear una escuela integradora y segura para todos (Zirkel, P. 2003).

5.2.- Tratamiento preventivo.

El nivel más básico de prevención pasa por algo tan sencillo, pero en ocasiones tan difícil, como hacer cumplir las normas básicas de convivencia en la escuela. En este aspecto, el llamado “clima escolar” juega un papel decisivo.

Dentro del clima escolar, los expertos señalan dos variables clave:

- La **organización interna de las aulas**, la forma en la que los profesores gestionan las clases. Los expertos señalan cuatro aspectos que, correctamente controlados, hacen que las conductas de acoso escolar se minimicen: atención y cuidados hacia los alumnos, enseñanza, escucha e intervención ante los problemas (Roland, E. y Galloway, D. 2003).
- La **organización de los espacios comunes**, tales como los patios de recreo o los comedores. La supervisión de estos lugares por parte de un adulto o el propio diseño arquitectónico de estos espacios pueden ayudar a generar un clima de seguridad y convivencia (Leff, S.; Power, T.; Costigan, T. y Manz, P. 2003).

La gestión de las aulas y de los espacios comunes es resultado directo de las políticas que decidan seguir los centros educativos. En este sentido, abundan los discursos cargados de buenas intenciones, olvidando también existen estudios empíricos que respaldan los resultados de esas “buenas intenciones”. Por ejemplo, una serie de investigaciones avalan claramente que la escuela entendida como un proyecto cooperativo y participativo es la mejor arma para prevenir el acoso escolar:

- En una escuela de Estados Unidos, una investigación cuantificó los cambios producidos en las conductas de acoso escolar tras la puesta en marcha de un programa preventivo, que actuaba en tres áreas: creación de un clima escolar positivo, concienciación para el alumnado y formación para el profesorado. Tras sólo un año de aplicación de estas políticas preventivas, los alumnos y alumnas víctimas de conductas de acoso descendieron un 9% (un 32% en el caso de acoso severo); y una medida paralela de las conductas agresivas indicó que éstas descendieron un 22% (un 74% en el caso de las agresiones más graves). (Orpinas, P.; Horne, A. y Staniszewski, D. 2004)
- Distintos estudios, han demostrado que si se establecen partenariados y relaciones de cooperación entre el personal de los centros educativos y los estudiantes, los casos de acoso escolar se verán reducidos drásticamente (Root, T. 2005). En esta línea, encontramos ejemplos de escuelas en las que los alumnos diseñan el enfoque de las políticas anti-bullying (Lepkowski, W., Packman, J., Overton, C., y Smaby, M. 2005), la creación de un consejo de estudiantes contra el acoso escolar (Lines, D. 2005), o programas específicos que tienen por objetivo construir relaciones dentro de la escuela y así disminuir las conductas agresivas (DeRosier, M. 2004).

5.3.- Tratamiento informativo

Quizás este apartado lo podíamos haber incluido en la prevención, pero creo que merece una mención especial.

Antes de nada, debemos contextualizar la época en la que nos encontramos: vivimos en una lógica informacional, donde la producción, el tratamiento y la difusión de la información son factores claves en la gran mayoría de fenómenos que nos rodean.

El fenómeno del acoso escolar, no escapa a esta lógica, que se concreta en tres aspectos:

- a) **La investigación:** fomentar la investigación del bullying es una gran arma para combatirlo.
- b) **La formación:** formar a los profesores, personal de los centros, padres y alumnos, en base a las mejores prácticas que nazcan de la actividad investigadora.
- c) **La difusión de la información:** Por una parte, concienciar al conjunto de la sociedad, y por otra abrir

canales de comunicación como líneas telefónicas de atención a víctimas, o páginas web.

5.4.- Tratamiento de acción directa

Si, aun con una buena ley y unas correctas políticas preventivas, surge algún caso de acoso, se debe actuar rápidamente para atajarlo y reconducirlo.

Las investigaciones más recientes abogan por la reconciliación como única salida tanto para las víctimas, como para los agresores, como para los testigos que consienten las agresiones. Esta reconciliación se podría resumir en bajo el término “justicia restaurativa”, donde todos ganan, y nadie pierde. Los expertos traducen a la práctica estos conceptos en forma de perdón, reconstrucción del respeto mutuo, vergüenza del agresor y restauración del orgullo del agredido (Ahmed, E. 2005, Morrison, B. 2006; Ahmed, E. y Braithwaite, V. 2006).

Como guía para la acción directa, recordando siempre que hay que ser agresivos con el fenómeno bullying y no con quienes lo protagonizan, las máximas autoridades en la materia sugieren al profesorado las siguientes acciones (Beane, A. 2006):

Cómo ayudar a las víctimas	Cómo ayudar a los acosadores y acosadoras
Detectando víctimas reales o potenciales.	Sorprendiéndolos en sus actos.
Coordinándose los distintos profesores y servicios del centro.	Teniendo compasión.
Examinando las propias creencias de cada uno sobre el acoso escolar.	Reconociendo a los acosadores reales o potenciales.
Rompiendo el código de silencio.	No acosando al acosador.
Escuchando a las víctimas.	Previendo las consecuencias de conductas acosadoras.
Actuando de inmediato.	Comunicándose con su familia.
Enviando mensajes claros contra las agresiones.	Enseñándoles a controlar sus conductas.
Movilizando a los testigos de las agresiones.	Asesorándoles.
Trabajando la diferencia.	Implicando a otros estudiantes en su rehabilitación.
Potenciando las relaciones con las familias.	Enseñándoles habilidades de liderazgo.
Repartiendo el poder de forma igualitaria.	Incentivándoles y motivándoles.
Empoderando a las víctimas.	Ayudándoles a gestionar su ira y agresividad
Dando oportunidades a los alumnos más débiles.	Haciéndoles reflexionar.
No potenciando sentimientos de culpabilidad.	Enseñando formas positivas de sentirse poderoso.
Fomentando la cooperación y el trabajo en grupo.	Implicando a alumnos y alumnas más mayores.
	Ayudándoles a comprender porqué acosan a otros.
	Ayudándoles a dejar de acosar.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAPIA, "Programa de redução do comportamento agressivo entre estudantes" [on line] <<<http://www.bullying.com.br/BBibliograf23.htm>>> [consulta: 8 julio 2007]
- Ahmed, E. (2005) Pastoral Care to regulate school bullying: shame management among bystanders. *Pastoral Care*. Junio 2005. Pág. 23-29.
- Ahmed, E. y Braithwaite, V. (2006) Forgiveness, reconciliation, and shame: three key variables in reducing school bullying. *Journal of Social Issues*. Vol. 62, Nº 2, pág. 347-370.
- Avilés, J.M. (2006) Diferencias de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*. Vol 4, nº 9.
- Beane, A. (2006) "Bullying. Aulas libres de acoso". Ed. Graó. Barcelona.
- Brown, S.; Birch, D. y Kancherla, V. (2005) Bullying perspectives: experiences, attitudes and recommendations of 9- to 13-year olds attending Health Education Centers in the United States. *Journal of School Health*. Vol 75, nº10, pág. 384-392.
- Charach, A., Pepler, D., and Ziegler, S. (1995) Bullying at School: A Canadian perspective. *Education Canada*. Nº 35. Pág.12-18.
- Chidi, E. (2007) *School secrets: kuwait's children and bullying*. Kuwait Times, 18 de mayo de 2007 [on line] <<http://www.kuwaittimes.net/read_news.php?newsid=MjEyNjU5OTY4NA==>> [consulta 7 julio 2007]
- Christie, K. (2005) "Chasing the bullying away". Phi delta Kappan.
- Del Picchia, R.M. y Kühn, K. (2007) *Bullying na escola e na vida* [on line] <<<http://www.pedagogobrasil.com.br/pedagogia/bullyingnaescola.htm>>> [Consulta: 8 de julio de 2007]
- DeRosier, M. (2004) Building relationships and combating bullying: effectiveness of a school-based social skills group intervention. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*. Vol 33, nº1, pág. 196-201.
- EDUCATION. "New technology and girl power change face of bullying", nº 201, 25 noviembre 2005. Entrevista al Doctor Sally Henry, de la Universidad de Brunel.
- Egbochuku, E.O. (2007) Bullyig in nigerian schools: prevalence study and implications for counselling. *Journal of Social Sciences*. Vol 14, Nº1. Pág. 65-71.
- Eisenberg, M. Neumark-Sztainer, D. y Perry, C. (2003) Peer harassment, school connectedness, and academic achievement. *Journal School of Health*. Vol. 73, nº 8. pág. 311-315.
- Eslea, M. y Rees, J. (2001) At what age are children most likely to be bullied at school?. *Aggressive behaviour*. Vol. 27, pág. 419-429.
- Falikasifoglu, M (et. al) (2004) Violent behaviour among Turkish high school students and correlates of physical fighting. *European Journal of Public Health*. Vol. 14, Nº2. Pág. 173-177
- Farrington, D. (1998) "Understanding and preventing bullying" en M.Tonry (ed.) "Crime and justice: a review of research Vol 17". Chicago, University of Chicago Pres.
- Fleschler, M. Tortolero, S. y Markham, C. (2006) Bullying and victimization among black and hispanic adolescents. *Adolescence*. Vol 41, nº 163.
- Fox, J. Y Boulton, M. (2005) The social skills problems of victims of bullying: self, peer and teacher perceptions. *British Journal of Educational Psychology*. Nº 75, pág. 313-328.
- Furlong, M.; Morrison, G. y Greif, J. (2003) Reaching an American Consensus: reactions to the special Issue on school bullying. *School Psychology Review*. Vol. 32, nº3. Pág. 456-470.
- Genevat, R.; Del Rey, R. y Ortega, R. (2002) Etiquetas verbales en el vocabulario de docentes, padres y madres para nominar el fenómeno bullying. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Vol 5, nº4.

- 📖 Greeff, P. (2004) The nature and prevalence of bullying during the intermediate school phase. Tesis doctoral, presentada en la Universidad de Free State, del estado de Bloemfontein (Sudáfrica). [on line] <http://etd.uovs.ac.za/ETD-db/theses/available/etd-09292005-154532/unrestricted/GREEFFP.pdf> [consulta 7 julio 2007]
- 📖 Harris, L. y O'Hanlon (2006) "Hostile Halls". *Current Health*. Vol 33, nº 2.
- 📖 Honwood, J. Waylen, A. Herrick, D (et. al.) (2005) *Common visual defects and peer victimization in children. Investigative Ophthalmology & Visual Science*. Vol.46, pp. 1177-1181. doi:10.1167/iovs.04-0597
- 📖 "Ijime" <http://www.bookmice.net/darkchilde/japan/ijime.html>
- 📖 DDP (1999) Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. España.
- 📖 Johnson, R. (et. al) (2002) Vulnerability to bullying: teacher reported conduct and emotional problems, hyperactivity, peer relationship difficulties, and prosocial behaviour in primary school children. *Educational Psychology*. Vol 22, nº5.
- 📖 Karstadt, L. y Woods, S. (1999) "The school bullying problem" *Nursing Standar*. Vol. 14, Nº2, pág. 32-35.
- 📖 Kshirsagar, V.Y.; Agarwal, R. y Bavdekar, S. (2007) Bullying in schools: prevalence and short-term impact. *Indian pediatrics*. Nº 44, pág. 25-28.
- 📖 Lawrence, G. y Adams, F. (2006) For every bully there is a victim. *American Secondary Education*. Vol 35, Nº1, pág. 66-71.
- 📖 Leff, S.; Power, T.; Costigan, T. y Manz, P. (2003) Assessing the climate of the playground and lunchroom; implications for bullying prevention programming. *School Psychology Review*. Vol 32, nº3, pág. 418-430.
- 📖 Limber, S. y Small, M. (2003) State laws and policies to address bullying in schools. *School Psychology Review*. Vol. 32, nº 3. Pág. 445-455.
- 📖 Lines, D. (2005) A peer counselling service in a secondary school to combat bullying: issues in planning and ongoing management. *Pastoral Care*. Pág. 19-27.
- 📖 Lobo, A. y Salas, J. (2006) Siniestro festín por internet denuncian padres de la escolar suicida. *La Cuarta*, versión internet 27 de noviembre de 2006 [on line]
- 📖 Lodge, J. y Frydenberg, E. (2005) The role of peer bystanders in school bullying: positive steps toward promoting peaceful schools. *Theory into practice*. Vol 44, nº 4. pág. 329-336.
- 📖 Long, C. (2006) Sugar and spice? *NEA Today*. Pág. 30-33.
- 📖 Lynch, E. (2004) "Lasting damage". *Nursing Standar*, Vol 18, nº45, Pág. 18-19
- 📖 Maganti, S. (2004) *School bullies turn tech-savvy*. The Times of India, 31 marzo 2004. [on line] <<<http://timesofindia.indiatimes.com/articleshow/msid-591844,prtpage-1.cms>>> [consulta 7 julio 2007]
- 📖 Mahady, M.; Craig W. Y Pepler, D. (2000) Emotional regulation and display in classroom victims of bullying: characteristic expressions of affect, coping styles and relevant contextual factors. *Social Development*. Vol 9. nº2.
- 📖 Márquez, M. y Jáuregui, I. (2005) La violencia escolar en los textos periodísticos. *Revista Iberoamericana de Educación*. Nº38.
- 📖 Monclús, A. y Saban, C. (2006) *La violencia escolar. Actuaciones y propuestas a nivel internacional*. Barcelona: Ed. DaVinci. Barcelona. Pág. 24.
- 📖 Morrison, B. (2006) School bullying and restorative justice: toward a theoretical understanding of the role of respect, pride and shame. *Journal of Social Issues*. Vol 62, nº2. Pág. 371-392.
- 📖 Mozes, A. (2007) *90% of elementary school kids are bullied: survey*. Washington Post. 13 de abril de 2007.
- 📖 Murphy, H.A., Hutchinson, J.M., and Bailey, J.S. (1983) Behavioral school psychology goes outdoors: The effect of organized games on playground aggression. *Journal of Applied Behavioral Analyses*. Nº16, pág. 29-35.
- 📖 Naylor, P. et al. (2006) Teachers' and pupils' definitions of bullying. *British Journal of Educational Psychology*. Nº 76, pág 553-576.
- 📖 Nordhagen, R., Nielsen, A., Stigum, H. and Köhler, L. (2005), Parental reported bullying among Nordic children: a population-based study. *Child: Care, Health and Development*, 31: 693-701. doi:10.1111/j.1365-2214.2005.00559.x
- 📖 Olweus, D. (1987) School-yard bullying-Grounds for intervention. *School Safety*. Nº6, pág. 4-11.

- 📖 Olweus, D.(1998) *"Conductas de acoso y amenaza entre escolares"*. Madrid. Ed. Morata.
- 📖 Oñate, A. y Piñuel, I. (2006) *Acoso y violencia escolar en España*. Informe Cisneros X.
- 📖 Orpinas, P.; Horne, A. y Staniszewski, D. (2004) School bullying: changing the problem by changing the school. *School Psychology Review*. Vol 32, nº3. Pág. 431-444.
- 📖 Lepkowski, W., Packman, J., Overton, C., y Smaby, M. (2005). We're not gonna take it: A student driven anti-bullying approach. *Education Journal*. Vol. 125, Nº4, pág. 546-556.
- 📖 Patterson, G. (2005) The bully as a victim? *Pediatric nursing*. Vol 17, nº 10.
- 📖 Pepler, D.J., (et. al.) (1997) "Prevalence of bullying and victimization among Canadian elementary and middle school children." [on line] <<http://www.eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2sql/content_storage_01/0000019b/80/17/5e/86.pdf>> [consulta: 8 julio 2007]
- 📖 Phoenix, A. Frosh, S. y Pattman, R. (2003) Producing contradictory masculine subject positions: narratives of threat, homophobia and bullying in 11-14 year old boys. *Journal of Social Issues*. Vol. 59, nº1. Pág 179-195.
- 📖 Review of Optometry. "Kids who wear glasses are bully magnets" 15 de mayo 2006. Reseña basada en Honwood, J. Waylen, A. Herrick, D (et. al.) "Common visual deffetcs and peer victimization in children". 2005.
- 📖 Revista Veintitrés "Acoso escolar: un fenómeno que crece" 17 de junio 2007. [on line] <<<http://www.26noticias.com.ar/acoso-escolar-un-fenomeno-que-crece-15108.html>>> [consulta 7 julio 2007]
- 📖 Richter, L.; Palmay, L. y De Wet, T. (2000) The transmission of violence in schools: birth to ten children's experiences of bullying. *Urban Health & Development Bulletin*. Nº 3, pág 19-22.
- 📖 Rigby, K y Johnson, B. (2005) Student bystanders in Australian Schools. *Pastoral Care*. June. Pág. 10-16.
- 📖 Rigby, K y Johnson, B. (2006) Expressed readiness of Australian Schoolchildren to act as bystandres in support of children who are being bullied. *Educational Psychology*. Vol 26, nº 3. Pág. 425-440.
- 📖 Rodkin, P. y Hodges, E. (2003) Bullies and victims in the peer ecology: four questions for psychologists and school professionals. *School psychology Review*. Vol. 32, nº3. Pág. 394-395.
- 📖 Roland, E. (1989) "A system oriented strategy against bullying" en Roland, E. y Munthe, E. (Eds.) "Bullying: an international perspective". Londres.
- 📖 Roland, E. (2002) Bullying, depressive symptoms and suicidal thoughts. *Education Research*. Vol. 44, Nº1, pág. 55-67.
- 📖 Roland, E. y Galloway, D. (2003) Classroom influences on bullying. *Educational research*. Vol. 44, nº3. pág. 299-312.
- 📖 Rolider, A. y Ochayon, M. (2005) Bystander behaviours among Israeli children witnessing mullyng behaviour in school settings. *Pastoral Care*. Pág. 36-39.
- 📖 Root, T. (2005) Student/teacher partnerships can be the key to combat bullying. *Education Journal*. Vol 92, Nº7.
- 📖 Salmivalli, C. (2002) Is there an age decline in victimization by peers at school? *Educational Research*. Vol 44, nº 3. pág. 269-277.
- 📖 Salmivalli, C.; Karhunen J. Y Lagerspetz, K. (1996) How do the victims respond to bullying?. *Aggressive Behavior*. Vol. 22 págs. 99-109.
- 📖 Sehgal, M. (2004) *Bullying rampant in schools, say studies*. The Tribune of India, 24 de febrero de 2004. [on line] <<www.tribuneindia.com/2004/20040224/edu.htm>> [Consulta 7 julio 2007]
- 📖 Serrano, A. (2006) *Acoso y violencia en la escuela*. Ed. Ariel, Barcelona, 2006. pág. 46.
- 📖 Shin Kim, Y.; Yun-Joo Koh y Leventhel, B. (2005) School bullying and suicidal risk in Korean middle school students. *Pediatrics*. Vol 115, Nº2. Pág. 357-363.
- 📖 Smith, P. Singer, M Hoel, H. y Cooper, C. (2003) Victimization in the school and the workplace: are there any links. *British Journal of Psychology*. Nº 94, pág. 175-188.
- 📖 Smith, P. (2006) *Ciberacoso: naturaleza y extensión de un nuevo tipo de acoso dentro y fuera de la escuela*. Ponencia del Congreso de Educación celebrado en Palma de Mallorca en el año 2006.

- 📖 Smokowski, P. y Kopasz, K.H. (2007) Bullying in school: an overview of types, effects, family characteristics, and State Legislatures. "Ciberbullying". Pág. 13.
- 📖 Stover, D. (2006) Treating Cyberbullying as a school violence issue. *School Board News*. Vol 26, Nº8.
- 📖 Sutton, J. Smith, P. y Swettenham J. (1999) Bullying and theory of mind: a critique of the social skills deficit view of anti-social behaviour. *Social Development*. Vol 8, nº1.
- 📖 Taki, M. (2001) *Japanese school bullying: ijime*. Ponencia presentada en la jornada "Comprendiendo y previniendo el acoso escolar: una perspectiva internacional", celebrada el 19 de octubre de 2001 en la Universidad de Queen, Canadá.
- 📖 Tamaki, M. (2006) *Ijime in Japanese schools: a product of japanese education based on group conformity*. Ponencia presentada en la Universidad de Brisbane, Australia, el 24 y 25 de febrero de 2006.
- 📖 Tettner, A. (2005) *La violencia va a la escuela: manual para la prevención y resolución de conflictos*. Caracas: Comala.
- 📖 The Herald (Harare) (2007) "Bullying in Schools Unacceptable", 14 junio 2007. [on line] <<<http://allafrica.com/stories/printable/200706140759.html>>> [consulta 7 julio 2007]
- 📖 UNICEF (2007) Nota de prensa "Pobreza Infantil en Perspectiva: Un Panorama del Bienestar Infantil en Países Ricos". Febrero 2007. [on line] <<<http://www.artemisanoticias.com.ar/images/FotosNotas/PR-innocenti-02-07%5B2%5D.doc>>> [consulta: 10 julio 2007]
- 📖 Usa Today (2005) "Is masculinity behind school shootings?" Mayo 2005.
- 📖 Wolke, D. y Samara, M. (2004) Bullied by siblings: association with peer victimisation and behaviour problems in Israeli lower secondary school children. *Journal of Psychology and Psychiatry*. Vol 45, nº 5. Pág. 1015-1029.
- 📖 Yoon, J. y Kerber, K. (2003) Bullying. Elementary teachers' attitudes and intervention strategies. *Research in Education*. Nº 69. pág. 27-35.
- 📖 Zindi, F. (1994) Bullying at boarding school: a Zimbabwe study. *Research in Education*. Nº 51, pág. 23-32.
- 📖 Zirkel, P. (2003) Bullying: a matter of law? *Phi, Delta, Kappan*. Septiembre. Pág. 90-91.